

LA NACIÓN  
Martes 4 de abril de 2006  
PASTILLAS

**Eduardo Labarca**

## **Vencer al dragón**

iSlam!

No hubo dolor al comienzo, sólo el terror de haber perdido los dedos de la mano derecha aplastados por la puerta del auto. Y otro miedo instantáneo. ¿Cómo seguir tecleando el libro que tengo a medio camino? ¿Con qué dedos? Y el golpe en la memoria. La Underwood negra cuyo teclado mecánico fortaleció mi meñique. Su carro que mi izquierda empujaba de vuelta. La Erika portátil que me acompañó en un periodismo sin cuartel. El alivio de la Olivetti eléctrica con su "margarita" de letras cabeceando contra la cinta bicolor. El teclado amabilísimo del primer computador IBM...

Los dedos colgaban averiados mientras de lejos llegaba el dolor feroz. Luego el quirófano y el anuncio de lo que vendrá: dos meses de vendas y yeso, seis de rehabilitación. ¿Qué hacer? ¿Dictar? ¿Escribir con la zurda?... Una secretaria escapa a las posibilidades de mi bolsillo. Entonces, ¿qué?

Algo había leído... Dictar directamente al computador. Probar el "Dragon" y lo probé. Chúcaro el animal. Escribió "mi chelo bache ley" la primera vez que le dicté "Michelle Bachelet"... Y así con sus diabluras. Perseveré y nos vamos entendiendo. He aprendido a hablar con voz desprovista de emoción. Él a distinguir los plurales que me como al final de las palabras. Ya manejo el Word con la voz a través del "Dragon Naturally Speaking" según las instrucciones del manual. Le he enseñado los nombres de todas las ciudades de Chile. El Dragon escribe este artículo. ¿Terminaré el libro a tiempo?

© Eduardo Labarca